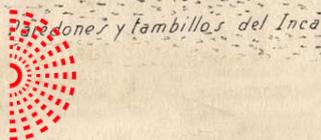


# Santiago en 1540



CENTRO  
DE EXTENSIÓN  
DEL SENADO



Organiza:

Centro de Extensión del Senado de la República

## SIGNIFICADO DEL TINKU

FRANCISCA FERNÁNDEZ D.  
ANTROPÓLOGA

[docenciafernandez@gmail.com](mailto:docenciafernandez@gmail.com)

Patrocinan:



FACULTAD DE  
ARQUITECTURA  
Y URBANISMO  
UNIVERSIDAD DE CHILE



Biblioteca del Congreso  
Nacional de Chile / BCN



UNIVERSIDAD  
ACADEMIA  
DE HUMANISMO CRISTIANO



IDMA  
INSTITUTO DEL MEDIO AMBIENTE



**Vásquez, José Antonio. Ética del encuentro: *apuntes para repensar nuestra ética.***

Tinku y dualidad: encuentro/ambigüedad/pares/opuestos/lucha/reunión de elementos dispares o entidades separadas (personas, animales, caminos, ríos)/unión de dos elementos provenientes de dos direcciones diferentes

El tinkuy: confrontación que lleva incluso a la violencia ritual o efectiva

Takanakuy: “encuentro de cuerpos y pensamientos para medir y contrastar dos impetuosidades”.

Lo que se busca es retornar a la armonía a través de un acuerdo entre pares y una confrontación .

El tinkuy es también armonía, conciliación y equilibrio.







Esta dimensión tiene que ver con la parte festiva y canto que acompaña el Takanakuy llamada Waylilla. En este canto hay pena, pero también esperanza, hay gozo por el triunfo y consuelo por la derrota. Todos la cantan, finalmente todos han ganado algo, la paz, la superación del conflicto.

En la tierra, dos ríos o dos caminos que se encuentran hacen tinkuy, y de estos tinkuy se forman ríos más grandes o caminos nuevos.

Esta tercera acepción nos pone ante otra figura muy sugerente del TINKUY que es la suma de fuerzas, la de apertura de nuevos sentidos.

El encuentro implica esto también, ser uno, compartir como aliados para fortalecer una opción. Salir al encuentro del otro desde esta concepción ética es además de compañía, sentido, complemento (Vásquez, 2008)



1540

## El Valle de Tinkuq: confluencia de los rios Chuschi mayu y Sarhua mayu (Ayacucho)



## **El tinku como enfrentamiento/encuentro de contrarios**

“En el proceso de elaboración de la mesa de pachamama sal y azúcar definen un tinku, un enfrentamiento de contrarios especialmente significativo. Hemos mencionado la relevancia "masculina" de la sal y el picante (responsables del sabor) frente al carácter predominantemente femenino del azúcar. El encuentro entre sal y azúcar en el tinku establecido por el "maestro", como recurso articulador del plato, consolida un choque simbólico de gran fertilidad en Los Andes (Molinic, 1988: 49-50)”





Al referirnos al tinku como expresión cultural remitimos al ritual llevado a cabo en la festividad de la chakana (o cruz del sur) en las comunidades indígenas del norte de Potosí, Bolivia, a principios del mes de mayo.

Es época de cosecha y por ello se debe retribuir a la madre tierra, pacha mama, por los productos entregados, mediante ofrendas, danzas, cantos y luchas corporales entre comuneros.

En este espacio ritual, año a año, se realiza el tinku, el encuentro y la lucha corporal entre sujetos que representan a sus ayllus, comunidades, las cuales se encuentran organizadas en dos parcialidades, arriba (arak saya) y abajo (manka saya).

Más allá del componente histórico, el tinku como ritual puede entenderse como un mecanismo de auto-representación de identidad. Cada sujeto, a través de la confrontación con un par, despliega su pertenencia territorial a un ayllu y su correspondiente parcialidad, de hecho, al finalizar la contienda, cada participante grita el nombre de su comunidad o ayllu de origen.

Es también importante destacar la relevancia de la equivalencia en el duelo: ambos oponentes deben estar en igualdad de condiciones (tamaño, peso, edad) para establecer la pelea, finalizando con un gran abrazo como gesto simbólico de vínculo y cercanía entre comunidades.





Por ello, es posible entender el tinku desde un enfoque político, en tanto mecanismo de alianzas y reafirmación de identidades políticas en que se reflejan tensiones, adscripciones comunitarias y en que se legitima el sistema de autoridad originaria (De Laurentis, 2012).

De esta manera, la confrontación y la violencia asociada al rito se nos presenta de manera compleja, ya que no estaría dando cuenta de agresión por agresión, sino, más bien, nos ubica en un espacio de encuentro resignificado desde el contacto entre cuerpos que dialogan desde y en el conflicto.

Se comparte, se encuentran oposiciones, dos voluntades que generan un nuevo cuerpo, un cuerpo social.

Por esto, más allá de un mecanismo de regulación de conflictos es un tipo de acción y relación social determinada por la reafirmación a una identidad comunitaria.



